

85, MV(68-4)

COLECCION

DE

OBRAS Y DOCUMENTOS

RELATIVOS

A la Historia Antigua y Moderna

DE LAS PROVINCIAS

DEL RIO DE LA PLATA.

ILUSTRADOS CON NOTAS Y DISERTACIONES

POR

PEDRO DE ANGELIS.

TOMO PRIMERO.



BUENOS - AIRES.

IMPRENTA DEL ESTADO,

1836.



40744

3

DESCRIPCION

DE LA

NATURALEZA DE LOS TERRENOS

QUE SE COMPRENDEN

EN LOS ANDES,

POSEIDOS POR LOS PEGUENCHES;

Y

LOS DEMAS ESPACIOS HASTA EL RIO DE CHADILEUBU,

RECONOCIDOS POR

D. LUIS DE LA CRUZ,

ALCALDE MAYOR PROVINCIAL

DEL ILUSTRE CABILDO

DE LA CONCEPCION DE CHILE.

Primera Edición.

BUENOS - AIRES.

IMPRESA DEL ESTADO,

1835.

33

DESCRIPCION

NATURALEZA DE LOS TERMINOS

DE LA COMISION

EN LOS ANDES

DE LOS ANDES

LOS TERMINOS DE LA COMISION

DE LA COMISION

D. LUIS DE LA CRUZ

AGRADE MAYOR PROPIETARIO

DEL MUNICIPIO

DE LA COMISION DE UNICA

Primera Edicion

TERMINOS DE LA COMISION

DE LA COMISION

1823

DESCRIPCION

De la naturaleza de los terrenos, &c.

Aunque parezca bien ponderada la fecundidad y riqueza de los terrenos de Chile por algunos de los que los conocieron, y por otros que con noticias escribieron de su fertilidad, abundantes producciones, y riquezas; pero yo me atrevo á decir, que ninguno de ellos pudo por entonces hacer un completo dibujo de aquellos espacios, con consideracion á las pocas poblaciones españolas que habia, y por eso la muy poca agricultura, sin cuyo ejercicio nada puede decirse de un terreno en general.

Yo soy oriundo de aquellas provincias, y sin embargo de que aún no tengo cuarenta años, y que la mayor parte de los que cuento los pasé en colegio sin nociones de los campos, tengo conocidos, desde diez y seis años á esta parte, tantos terrenos por muy fértiles, tantas minas que se han descubierto, tantos montes, tantos baños, tantas frutas, y en fin, tantas nuevas poblaciones, que si se tratára de ellos, se necesitarian volúmenes enteros para describirlos. No fuera demas dar algunas noticias, por lo importante que serian para conocer la utilidad que resultaria á Buenos Aires del camino en proyecto: pero mis interrumpidas tareas me lo impiden, y solo me contento con hacer ver, que en aquella época apenas dos navios de comercio extraian trigos y vinos de Concepcion á Lima, y en el dia son trece los de esta carrera: y aun se ven estos frutos con mas abundancia que entonces. La gruesa de diezmos ha subido con exceso á mas de los dos tercios; y cuando entonces de cada partido ó provincia se formaba apenas una compañía, ó un escuadron de milicias, hoy se presentan en las asambleas uno ó dos regimientos arreglados, fuera de las compañías sobrantes. Las cadenas de montes inmediatos á la mar, que en partes tienen hasta veinte leguas de latitud, y en la que menos diez, aun en mis dias las conocí desiertas y sin mas aplicacion que para el uso de las maderas, y de algunas cortas bacadillas; y hoy estan llenas de poblaciones, sementeras, hacien-

das, chácra, y minas de oro de lavadero. Los planes del poniente de los Andes, cuyos valles los ocupaban los indios Peguenches y se ignoraba su fecundidad, hoy se ven poblados de nosotros, de nuestros bienes y de nuestra agricultura, que produce un ciento por uno, como lo tengo dicho en la introduccion á Antuco, tolderia que fué de nuestros amigos montañeses. Cuando entonces no estaban examinados los puertos, ni sus puntos á propósito para astilleros, hoy tenemos, á mas de él de Talcahuano, en el que solo en el año pasado se botaron al agua dos fragatas, el de San Vicente, el del Manzano, el del Morro, el de la Boca de Andalien, y el del Tomé, en cuyos puntos se han trabajado varias embarcaciones grandes, y medianas, sin que ninguna haya tenido la menor novedad. Las maderas de ligues, cipreses, pellines, y otras varias, que abundan en los montes inmediatos á la costa, y con exceso los cipreses para arboladura de buques de alto bordo, en los montes al occidente de los Andes, se conducen con suma facilidad, las primeras por el rio de Andalien, que parte las montañas de la costa, y desemboca á la mar entre el castillo de Penco el viejo, y el Puerto de Talcahuano; y las segundas por el Biobio, que cursa desde la cordillera, por los partidos de los Angeles, Rene, y Puchacay, á costear por las goteras de Concepcion, y á introducirse en el Océano, cerca de San Vicente. Son tan apetecibles y de tanto aprecio estas maderas, que á mas de los buques que allí se construyen de ellas, las llevan en tablones, y en otras piezas al Callado, para las carenas de los navios que giran á otras costas.

Es consiguiente al aumento de vecinos, que se conocen en el obispado de Concepcion, el aumento de min

cras, y en fin, todas las mieses y frutos que se cosechan, son sin otra agua que la llovada. Así logran de un maduro completo, y tienen mejor sazón, y mas consistencia que las que se recojen en el obispado de Santiago, en el que son de rulo todas las plantas y siembras, desde pasado Maule hasta Copiapó, provincias mas boreales.

Los vinos de Concepcion son esquisitos, y de embarque su mayor parte; cuando los de Maule para abajo, son sin cuerpo, sin color, y sin aguante, que se ven en la necesidad de reducirlos á aguardiente para darles salida.

Los trigos de Santiago son prietos, y de una miaja floja por el riego, cuando los de la Concepcion son blancos, y tan rendidores, que dan el aumento de un 22 y 23 por ciento, segun la experiencia lo demuestre. Por esta causa son de mucho mas aprecio en Lima, y se pagan con mas valor; pero es beneficio que resulta á los cargadores, y no al público, que los malbarata por su abundancia, y por la falta de buques en que remitirlos.

Como los navios que surcan aquellos mares, ya se destinen á Valparaiso, ya á Talcahuano, segun los correspondientes de los interesados, y todos con cargamentos de azúcares, mieles, algodones, tucuyos, pabilos, &c., de que carece todo el reino de Chile, y es en Santiago mucho mayor el consumo, así por la mayor poblacion, como por el repartimiento que se hace á Mendoza, San Juan, Córdoba, &c., y los cargamentos de cascarilla y cacao, que de Lima tambien debe venir allí por precision, para trasladarlos por el único camino de la Concagua, á

sacar con industriosas maniobras: pero bien público es, que de las cuatro que fueron, solo salió un bergantincillo; pero no pudo ni por su pequeñez volver á entrar. La fragata del caballero Irigaray, que por haber creído á unos Talquinos y á un constructor se determino hacer allí, y que se perdió, dió mucho que trabajar al Gobierno de la capital y de la Concepcion, para arbitrar modo de sacarla, pues fué cedida al Soberano: pero ni aun con este poder se echó fuera. El Coronel de marina, D. Isidro Guerra del Postigo, fué

se desde Octubre hasta Diciembre, y las cosechas, desde Febrero hasta Marzo, en cuyos tiempos, aseguran aquellos habitantes, son extremos los calores; y deberá ser cierto, porque yo experimenté algunos en Abril bastantes recios: supongo tambien en que por esta razon se endurezcan con brevedad las tierras en los sitios menos húmedos y mas gredosos. Ni uno ni otro obsta para prometerse seguras cosechas con abundancia. En los cajones que hay en los Andes se encuentran, como he dicho en el diario, mil esteros que bajan de las quiebras de las colinas, y riegan con naturalidad los planes; así en caso de seca podrian sol

des cosechas? En ellos hay tambien lugares inútiles, como son la parte mayor de las sierras, que son formadas ó de arenas, ó de peñasquerias, y otras muchas minadas de ratas, zorros, zorrinos, quirquinchos, y de otros animales, que ni aun á pié puede en ellos andarse. Otros que por su naturaleza son estériles, y esto se vé desde Chadileubu con mas frecuencia hasta salir de los montes, y desde Chadico, hasta este rio. El diario dá en esta parte bastante idea, pues siempre he tenido el cuidado de anteponer á los acontecimientos del dia la esterilidad del país. (3).

fuerte de Ballenar. En dicho Chacay inviernan animales de los españoles de Antuco, y en Rimemallin indios, segun ellos mismos me lo aseguraron: uno y otro ejemplar es suficiente prueba para creer que en estos sitios no debe cargar nieve. No es decir esto que en los montes restantes para el levante no neve, sino que como la ruta se dirige ya por cajones ó sus inmediaciones, esto es, á la costa de esteros abultados, y bajos amplios, no carga de modo que impida el tránsito, ni la habitacion de aquellos naturales, ni el que se mantengan al raso del campo sus cuantiosas haciendas.

pelo solo morian. Con este reparo me instruyeron que el tiempo era el que los reducía á aquel color. (7)

El cordon de los Andes, segun todos los prácticos dicen, es mucho mas bajo, cuanto mas al sur corre ó se allega. Por consiguiente, convienen en ello todos los indios Peguenches y Guilliches que habitan en sus espacios y aun añaden que cuanto mas al norte, se cierran mas temprano de nieves, y se abre mas tarde: es regular por las mayores alturas de las sierras. Sobre este particular me dediqué á tratar con

me parece, tengo andado á distancia de cuatro leguas, en el potrero del cacique Pucon, en una quebrada, he visto un mineral de cobre tan abundante, que muchos peñascos muy grandes son la mitad de este metal, y otros se cubren con venas tan gruesas, como brazos de hombres, de modo, que para su beneficio solo tendrá la industria el costo del cincel. A su inmediacion se halla un riquísimo lavadero, en la falda de un risco, de cuyo arroyo llevo dos piedras, que aunque pequeñas, tendrán algo mas de una onza de oro, y tan franco y limpio, que pienso daria de baja al mas copioso de los que se conocen á poca distancia. He visto varias bocas, minas y labores

misma qualidad que en Chile, y causan los mismos efectos. El norte y nor-oeste atraen las lluvias, y por el contrario el sur y el sud-este las disipan. Los primeros aseguran temporal, y los segundos serenidad. El barometro, que los indios tienen para conocer estas variaciones, es el frio ó calor, y así, hay frio aseguran bonanza, y cuando no lo hay, lluvia. (8)

Ello es cierto que el norte y sus laterales, para penetrar aquellas regiones, atraviesan la Zona Torrida, y deben de ser así cálidos y lluviosos, por la multitud de vapores de que cargan al pasar por entre

vados, que no esten llenos de erupciones de escória; bastante prueba de lo que digo. Otros se han conocido por volcanes, como el Filgu, el Payer &a, cuyas cenizas, hasta mas de 30 leguas al levante, las viene notando. En el dia, solo arde el de Antuco, y el de la Villa Rica, pero ni el uno ni el otro, con aquella actividad que antes tuvieron. El de Antuco está unido con la sierra Velluda, monte elevadísimo; ambos mantienen la nieve en su cima por mucho tiempo. El volcan es de arena gruesa, y el otro de peñasquerias, y entre los cajones que forman estas rocas se perpetua la nieve.

ta, puntualizando todos los que hemos pasado, pero mi deseo se extendió á indagar los demas, que se comprenden en los espacios que poseen nuestros Peguenches fronterizos, y segun las noticias que me dieron, son las siguientes. (13)

De la cordillera de Pichachen, como en el diario expongo para esta parte, corre Ringuileubu, y le entran de norte á sur (ademas de los que allí digo le confluyen de sur á norte) Franleubu, Guanleubu, Moncol, esto es hasta Butacura, independiente de muchos ar

todos ellos hay mallinares. Todos estos ríos y esteros que he nombrado, los he conocido, ó ví sus embocaduras, y muchos de ellos pasado, como se verá en el diario; á excepcion de Richi-Neuquen, y Mucum-leubu, que es el río mas grande que nace al oriente de estos montes que quedaron al sur.

Nadie podrá dudar que Neuquen, desde las puntas de Cadi-leubu, sea navegable de embarcaciones menores; y por él seria fácil introducirse á Limay-leubu

rales, puede inferirse su salubridad, amenos prados y deliciosos sitios. En todo el atraveso de cordillera no ví otra laguna de consideracion, que la de Laja. Ella es un estanque de agua profundísimo, cual puede considerarse la detienen montes, hasta subirse por ellos, para lograr del copioso derrame que se llama rio de la Laja; porque rebienta sobre las, y la mayor parte de su caja se forma de ellas. A esta laguna le entran una porcion de esteros, que entre todos deben formar igual cuerpo de aguas, al que contiene dicho rio; pues ni tienen motivo para resumirse en aquel

Andes, cuanto mas al oriente se hallan, son tambien de peor sazon las aguas; y así desde Tilqui, ya son desabridas ó salobres.

Lo mismo es este rio de Chadileubu, cuyo nacimiento es de la cordillera llamada Ocupal, que está

Desde Neuquen hasta Tilqui hay muchos minerales de carbon de piedra, y por todos los cerros materiales volcánicos. Todas estas minas están, en vetas que de uno á otro cerro trascienden, y se hacen tanto mas armoniosas, cuanto mas se manifiestan á la vista. Son comunes tambien las buenas gredas: de ellas trabajan las indias ollas para cocer sus comidas

mas conocidos y frecuentados son el de Yuquiscó, que es de sal de piedra subterránea, y supongo que su extension será mucha, porque la bocamina está cerca del rio Neuquen, y el estero que riega el valle, sale de una loma á distancia de mas de una legua; que siendo salado, como lo es, de su origen, puede muy bien ser, porque la mina alcanza ó pasa de su nacimiento, y las de Pichineuquen, en donde se recoge la sal sobre la superficie de la tierra; pero se halla en tanta abundancia, que es inagotable, porque conforme la extraen, se reproduce. (16)

cuenta de Su Magestad, toda la sal que sacasen hasta á Antuco, y verán que admiten el partido de muy buena gana, porque así se privan de andar de casa en casa, y en buenos términos de no ser estrechados para malbaratar su efecto. A Su Magestad le costará allí el trigo á 4 reales fuertes, y siendo la costumbre del cambio, saco de trigo por otro de sal, tiene mas cuenta al erario esta permutacion, que las sacadas de las salinas. Lo cierto es que el ingreso seria grande, y que el proyecto produciria otras muchas utilidades á la corona por parte de los indios.

Al principio del diario, cuando hago

que ellos dan para la infecundidad de las tierras minerales, es por los nocivos vapores que exhalan, pero como estos en los bajos deben contenerse por las continuas humedades, riegos y demasiados rocios, no puede darnos vigor á los vegetales. Tambien no estando las minas en el haz, y siendo mucha parte de los terrenos

algunas frondosas matas de trigo y cebada, así como otras de tomate y agi. No debe esperarse el que se multipliquen, porque como los indios se mudan con todas sus haciendas, y para aquerenciarlas al lugar, las mantienen muchos días á inmediación de sus toldos, los animales las desolan y consumen, ya comiéndolas, ya trillándolas.

En algunas quebradas de los montes, ví alverjilla silvestre, pero es especie distinta de las

Todos son de madera tiesa, enjuta y dura; y tan espinudos que como no los atiendan, ya se hacen respetar, dejando en las carnes ó ropa señales de su braveza. Así son todos de consistencia para el fuego, y aunque no tienen corpulencia para estaquerías de cercos, se podrian formar de ellos

pescado es de particular gusto, como que se cria sin lodo, y entre piedras: la espina sí la tiene mas tiesa, que el que se cria en la mar, lagunas ó rios remansosos, porque entonces no tiene que pugnar con las corrientes, como entre los montes. (23)

Los pájaros son escasos en los Andes; solo ví condores, gallinazos, taros, águilas y alcones: una ú otra ávecilla de las menores reparé, y de ella doy noticia en el diario, como cosa

que son una especie de gatos marinos, cuyo pelo interior es tan fino como la seda, y no menos suave. De este pelo se fabrican sombreros tan finos y durables como los de castor que traen de Europa.

Hay otra especie de gatos monteses de color aplomado con manchas negras. El

hay muchos cerdos alzados, su origen es ignorado, pero con atencion á que estas tierras son habitadas de indios, desde inmemorables tiempos, segun me han dado razon los Peguenches, habrán procedido de algunos que dejaron en sus mutaciones (31)

Tambien dicen hay otros animales que nom

TRATADO

IMPORTANTE PARA EL PERFECTO CONOCIMIENTO DE LOS INDIOS PEGUENCHES, SEGUN EL ÓRDEN DE SU VIDA.

Por mas investigaciones y diligencias que practiqué entre los caciques viejos y de mejores luces, sobre averiguar si tenian algun monumento ó tradicion de su origen, nunca

Unos se cubren el rostro con una banda negra, dejando solo libres las orejas y garganta; otros tiran por sobre los ojos y narices, hasta las orejas una línea de dos dedos de ancho, otros se afeitan los carrillos, otros se pintan sobre cejas y bigotes, otros el cuello y párpados de los ojos, otros solo la nariz; y en fin cada uno á su antojo, dibuja en su cara lo que les parece mas propio para estar mas lindo: con este fin lo hacen segun lo aseguran. (3)

Los colores que gastan en estos a

go, y á bañarse cuando mas caldeados estan, y tambien por lo sutil y delgados que son aquellos aires, que reciben siempre calientes.

Su pelo es negro, pero las puntas tiran á rubio, la cara redonda, los ojos confusos, la nariz por lo regular chata, la boca mejor hecha y mas chica que la de los

parece el constitutivo de la nacion. Cualquiera regalo ó dádiva que se les haga, es suficiente para conseguir de ellos lo que se quiera. La chupas y demas obsequios que les hice, junto con la esperanza de que el Sr. Virey les habia de volver á regalar en Buenos Aires, fué lo que venció á mis compañeros Peguenches para

para lo sucesivo. Tambien la comision les sirve de utilidad, porque como prometen tanto, les queda el blanco de pedirles: ellos largan con la esperanza de que por medio de los emisarios tienen que merecer, y como esto no se cumple ó satisface, queda el indio quejoso, y no contra el comisionado, que se sabe disculpar, sino contra el gef

ca les faltan sus maniobras para la costura. Regularmente andan con solo el chamal, y lo demas del cuerpo en cueros, ó cuando mas con el poncho rebosado, pues solo para montar á caballo se calan el poncho. (9)

lla para apretar, y lo forman de anchiquiras falsas celestes, que nombran conos. Estas piezas es uno de los adornos en que ellas ponen mas cuidado para su lucimiento, porque lo suelen matizar de varios colores de chaquiras. Teniendo el cuerpo ya adornado así, se ponen la otra manta sobre los hombros á manera de capa, que llaman iquilla, y estas

drados, ó unos aros; y en los dedos de las manos muchas sortijas. Todos los ensartes que hacen, y tegidos de estas chaquiras son en los hilos de nervio, que son perpetuos, porque el hilo de lana solo lo emplean en sus mantas y ponchos.

La nacion peg

Sus habitaciones son de pieles de caballo, cocidas unas con otras por medio de las cuerdas que de los nervios de los caballos sacan. Son en dos paños, y cada uno se compone de seis ú ocho. Para armarlos ponen las indias unos horconcillos, clavados á sus fuerzas de menor á mayor; para que tengan descenso las aguas sobre la horqueta de los horcon

Caciques, ó Guilmenes. Este título, que se grangean por sus hechos, si los de sus antepasados fueron tambien recomendables, brilla mas en el sugeto. Por este órden, el hijo de un cacique, que no es valeroso, que no se hace rico, que no ha hecho hazañas meritorias, nada es, y se mira como un moceton desprec

brevestida la tienden sobre el fuego, reconviniéndole confiese las demas brujas que le ayudaron á hacer la muerte. La infeliz culpa á quien se le antoja, y diciendo que ya no tiene mas á quien delatar, la consumen en el fuego hasta reducirla á cenizas; y en los dias siguientes á las demas que culpó, si no tienen estas

bien para venderlos á los españoles comerciantes. Su precio es de treinta á cuarenta pesos.

De su religion y funerales.

Todos ellos creen en un Dios, que cri

sus casas, que ya salen separados. Los sentimientos que hacen los parientes del muerto, son tan grandes, que duran mucho tiempo; y si pasados un año ó dos, llega alguno á lo de la viuda, que no la hubiese visto despues de la muerte, hay nuevo llanto, con relacion de cuanto pasó en la enfermedad y en el entierro.

